

Desigualdad social y segregación residencial en áreas urbanas en globalización. Un estudio comparado de los casos de Madrid, Barcelona y Valencia

Social inequality and residential segregation in urban areas in globalization. A comparative study of the cases of Madrid, Barcelona and Valencia

Álvaro Mazonra Rodríguez

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España
amazonra@poli.uned.es

Recibido: 09/06/2022

Aceptado: 05/10/2022

Resumen. Durante las últimas tres décadas, las ciudades españolas de mayor dimensión demográfica han experimentado profundas transformaciones espaciales, sociales y económicas. Las nuevas economías urbanas han tenido un rol esencial en la aceleración de tales transformaciones, lo que conlleva un abanico de impactos tanto positivos como negativos a nivel espacial, social, económico, y ambiental. En este artículo se presenta un análisis cuantitativo sobre cómo la implantación de las nuevas formas de economía urbana —enmarcadas en lo que, a nivel académico, se denomina capitalismo global— ha incentivado la polarización social de las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia, así como un significativo aumento de la segregación residencial intraurbana. El artículo concluye con el argumento de que este deterioro de los niveles de polarización social y segregación residencial reflejan el avance hacia modelos urbanos polarizados.

Palabras clave: globalización, desigualdad, segregación, gentrificación, ciudad dual.

Abstract. Over the last three decades, the Spanish cities with the largest demographic dimension have undergone profound spatial, social and economic transformations. The new urban economies have played an essential role in the acceleration of such transformations, entailing a range of both positive and nega-

tive impacts at the spatial, social, economic, and environmental levels. This article presents a quantitative analysis of how the implementation of new forms of urban economy—framed in what is academically called global capitalism—has encouraged social polarization of the cities of Madrid, Barcelona and Valencia, as well as a significant increase in intra-urban residential segregation. The article concludes with the argument that this deterioration in levels of social polarization and residential segregation reflect the advance towards polarized urban models.

Keywords: globalization, inequality, segregation, gentrification, dual city.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas, las ciudades españolas de mayor dimensión demográfica han experimentado profundas transformaciones espaciales, sociales y económicas. Las nuevas economías urbanas han tenido un rol significativo en la aceleración de dichas transformaciones, lo que conlleva un abanico de impactos tanto positivos como negativos a nivel espacial, social, económico y ambiental.

La revolución tecnológica (Alonso, 1999) ha implicado la primacía de la economía del conocimiento sobre la industrial (Sassen, 2012), lo que da lugar a una nueva estructura ocupacional polarizada que tiende hacia una mayor desigualdad salarial (Castells, 1996). Asimismo, el avance de la globalización y la consolidación del neoliberalismo, como sistema ideológico dominante a nivel mundial, incentivaron la emergencia de un nuevo modelo económico, caracterizado políticamente por la liberalización de los mercados financieros y de capitales, una notable reducción del gasto social estatal y la minimización del papel del Estado en la gestión y la regulación de la actividad económica (Harvey, 2007). Además, el proceso de globalización ha promovido la intensificación de los flujos migratorios, y países como España, que hasta hace poco tiempo eran emisores de emigrantes, se han convertido rápidamente en espacios receptores de población extranjera (Tezanos, 2007). Todo lo anterior ha incitado el crecimiento de la desigualdad social (Milanović, 2018), así como la concentración de la pobreza y la exclusión en zonas urbanas de las ciudades en proceso de globalización (Wacquant, 2007a).

La conjunción de estas dinámicas es cada vez más nítida; adquieren formas mucho más apremiantes y extremas en las ciudades y países menos desarrollados (UN-Habitat, 2020). No obstante, la extensión de la pobreza, las desigualdades y la exclusión social se puede comprobar, estadísticamente, en las ciudades más prósperas del mundo occidental (Florida, 2017), incluso en ciudades insertas en Estados con sistemas de bienestar universales implantados (Wacquant, 2007a). En este marco, el estudio comparativo realizado por Van Ham *et al.* (2021) hizo referencia a la tendencia hacia un aumento de la desigualdad y la segregación en las principales ciudades del mundo, especialmente en las ciudades de los países de ingresos altos.

En el caso concreto de las ciudades del contexto europeo, el estudio comparativo realizado por Tammaru *et al.* (2016) concluyó que tanto la desigualdad social como la segregación espacial se incrementaron en las capitales europeas, entre 2001 y 2011, lo que apunta hacia un incipiente proceso de segregación socioeconómica. Como resultado, las metrópolis europeas convergerían en un modelo urbano polarizado, próximo al paradigma de ciudad dual característico de las ciudades norteamericanas y latinoamericanas (Borja y Castells, 1997; Mollenkopf y Castells, 1991).

Las grandes ciudades españolas no son ajenas a los procesos urbanos globales. En suma, la evolución reciente de las metrópolis de Madrid, Barcelona y Valencia se caracteriza por el afianzamiento de índices elevados de desigualdad social (Porcel, 2020; Romero, 2021; Sorando y Leal, 2019). La globalización económica de la estructura productiva de estas ciudades ha polarizado su estructura ocupacional, lo cual alienta el progreso de las categorías polares de la jerarquía profesional: por un lado, las categorías directoras de la economía global, esto es, el núcleo formado por directivos y profesionales; por otro lado, el grupo establecido por trabajadores no cualificados de los servicios y otras ocupaciones elementales, colectivo que ha sido señalado como el núcleo de una nueva clase trabajadora, atomizada y precarizada (Wacquant, 2007b).

En paralelo, la dinámica de estas metrópolis se caracteriza por la intensificación de dos tendencias interrelacionadas, que tienden a reforzar el avance de un modelo urbano dual: la gentrificación de los centros urbanos y la periferización de la pobreza y de los sectores populares (Torrado *et al.*, 2021). De esta forma, los centros se transforman en espacios de concentración de trabajadores cualificados y turistas (Sorando y Ardura, 2018), mientras que algunas de las zonas periféricas depauperadas aumentan la representación estadística de los grupos peor posicionados de la estructura social (Hernández Aja *et al.*, 2018). La intensificación de esta dinámica, así como de otros procesos interrelacionados —abandono de políticas de vivienda pública, nuevos procesos de turistificación, entrada de capital humano cualificado internacional, etc.—, afianzó el incremento de la desigualdad socioespacial en estas áreas (Nel-lo, 2018; Romero, 2021; Sorando y Leal, 2019; Torrado *et al.*, 2021).

De acuerdo con lo anterior, a fin de profundizar en el conocimiento de estas tendencias, en el presente trabajo se investiga el cambio social y urbano acaecido en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia durante las últimas décadas. Para ello, se desarrolla, en primer lugar, una revisión de la literatura que ha abordado el estudio de la configuración social y espacial de las ciudades contemporáneas. Posteriormente, se presenta el contexto económico y social que ha caracterizado la evolución reciente de las ciudades objeto de estudio. A continuación, se exponen la metodología empleada y las fuentes consultadas. Seguidamente, se presentan y analizan los resultados obtenidos. Finalmente, en el último epígrafe, se muestran las principales conclusiones de la investigación realizada.

MARCO TEÓRICO

El interés surgido en torno a la influencia de los procesos de globalización y desindustrialización sobre la estructura social y urbana de las sociedades urbanas se ha con-

vertido en una de las principales preocupaciones de la sociología urbana contemporánea. Tras décadas de crecimiento económico y de reducción de las desigualdades, los cambios sociales y urbanos suscitados en las sociedades occidentales durante los años setenta y ochenta impulsaron el interés de la disciplina por explicar la configuración socioespacial de las emergentes ciudades posindustriales de la época.

En relación con el cambio de la estructura productiva, Sassen (1991) señala que las transformaciones de la estructura productiva promueven la emergencia de nuevas formas socioespaciales. En este contexto, el concepto de la *ciudad dual* de Saskia Sassen (1991) explicaba que los procesos de globalización y desindustrialización habían polarizado la estructura social y urbana de tres de las metrópolis más importantes de la economía mundial —Nueva York, Londres y Tokio—. En su opinión, la emergencia de un nuevo modelo productivo posindustrial había promovido la aparición de una nueva estructura ocupacional dual, caracterizada por el incremento de los trabajadores del sector servicios altamente cualificados —profesionales, analistas, directivos, etc.—, así como de los ocupados en empleos precarios y mal remunerados que esa clase de altos ingresos necesitaba para poder mantener su estilo de vida —personal de los servicios de limpieza, transporte, cuidados, restauración, etc.—.

Según Sassen (1991), la polarización de la estructura urbana era una de las consecuencias más relevantes de esta dinámica, ya que la dualización de la estructura social de estas ciudades incitaba el incremento de la segregación residencial socioeconómica, especialmente en el caso de los grupos desfavorecidos. De este modo, el resultado principal de esta dinámica era el avance hacia modelos urbanos polarizados, en un proceso caracterizado por la gentrificación de los centros y la suburbanización de la pobreza y los grupos desfavorecidos.

La tesis de la ciudad dual ha sido objeto de críticas por parte de algunos autores, debido a su simplicidad, su inexactitud y/o su difícil ajuste para las ciudades del contexto europeo (Hamnett, 1994; Harloe y Fainstein, 1992; Marcuse y Van Kempen, 2000). En primer lugar, Harloe y Fainstein (1992) subrayan que el cambio de la estructura productiva conlleva una serie de impactos más complejos que la mera polarización social y urbana que destaca Sassen. En esta línea, Hamnett (1994) indica que, junto a la relevancia de los estructurales de globalización y desindustrialización, otros factores influyen en la evolución de la estructura social, caso de los cambios acaecidos en la estructura de los hogares o los efectos de las políticas redistributivas del Estado de bienestar. Hamnett señala que en el contexto de las ciudades europeas solo ha aumentado el peso de los profesionales, si bien esta posición ha sido refutada por no incorporar en su análisis a los desempleados y a las minorías étnicas (Burgers, 1996).

Tras estas aportaciones subyace la idea de que el modelo de la ciudad dual de Sassen no es válido para explicar el contexto de todas las ciudades occidentales. Al respecto, Marcuse y Van Kempen (2000) aportan el concepto de *ciudad cuarteada* (*quartered city*), modelo con el que describen la realidad de las metrópolis del contexto europeo. En su opinión, la principal característica de este paradigma es el papel desempeñado por el Estado en la configuración sociorresidencial de las ciudades. De este modo, los autores remarcan que las tendencias globales son influenciadas por la política y su intervención en la realidad económica y social de la ciudad, mediante la regulación de los mercados de trabajo, las políticas de vivienda y de bienestar, las operaciones de regeneración urbana, la creación de infraestructuras y equipamientos, etc.

De acuerdo con Sassen, los autores indican que los procesos de globalización y desindustrialización han fomentado el incremento de la desigualdad urbana, pero en su opinión esta dinámica se manifiesta espacialmente de un modo más complejo que el descrito en el modelo de la ciudad dual. Frente a la polarización enfatizada por Sassen, Marcuse y Van Kempen advierten que el contexto actual se caracteriza por el incremento de la fragmentación urbana, así como de las desigualdades que separan cada una de las zonas de la ciudad. Por tanto, no se trata tanto de un nuevo modelo espacial como de la acentuación de lógicas previas, con grandes diferencias entre los distintos contextos locales.

MADRID, BARCELONA Y VALENCIA: CIUDADES GLOBALES EN LA PERIFERIA DEL SISTEMA URBANO EUROPEO

La Unión Europea es de uno de los contextos más urbanizados del planeta: más del 75% de sus habitantes vive en áreas urbanas, mientras que el espacio urbano supone aproximadamente el 25% de su superficie territorial (Clark *et al.*, 2019). En este marco, el denominado *Pentágono* europeo, espacio que abarca el territorio comprendido entre las ciudades de Londres, París, Milán, Múnich y Hamburgo, constituye el 20% de la superficie comunitaria, en él vive alrededor del 40% de la población europea y representa aproximadamente el 50% del Producto Interior Bruto (PIB) de la UE (Staníčková y Melecký, 2016). Situadas en la periferia del sistema urbano europeo y mundial, la globalización de las grandes áreas urbanas españolas incentivó su rápido desarrollo desde las décadas finales del siglo XX (Olcina, 2011).

Madrid es el principal exponente del paradigma de *ciudad global* en España. La capital del país emergió a comienzos del siglo XXI como el principal centro económico-financiero y político del país, al situarse en lo más alto en cuanto a niveles de empleo,

infraestructuras y servicios avanzados (Méndez, 2014). Tras experimentar un intenso crecimiento económico y demográfico durante la época expansiva de los años 90 y primeros 2000 (Alguacil *et al.*, 2011), el fomento de la inmigración internacional, la creciente inversión extranjera y la intensa entrada de capital humano cualificado afianzaron su primacía económica en los albores del siglo XXI (Leal y Domínguez, 2008). Paralelamente, Madrid consolidó su posición en la jerarquía de principales ciudades globales (Sánchez Moral *et al.*, 2010), por lo que recibió el reconocimiento de prestigiosos organismos internacionales como la OCDE (2007) y reforzó dicho lugar durante las siguientes décadas (GaWC, 2020).

Ahora bien, la creciente coincidencia entre los intereses del capital global y los gobiernos locales favoreció la adopción de un modelo de gobernanza neoliberal que subordinó las cuestiones sociales a las políticas de crecimiento económico (Méndez, 2014). El fuerte desarrollo experimentado en Madrid durante el período expansivo encontró en el intenso avance de la construcción el primer eslabón de su desarrollo (Romero *et al.*, 2015).

Esta dinámica contó con el apoyo directo de los gobiernos local y municipal. De este modo, el Plan General de Ordenación Urbana (PGOUM) de 1997 desencadenó una fiebre constructora sin precedentes, muy por encima de las necesidades poblacionales de la capital (Alguacil *et al.*, 2011). Así pues, se procedió a una reclasificación masiva de suelo no urbanizable y las grandes empresas constructoras e inmobiliarias se convirtieron en actores fundamentales del proceso expansivo (Romero *et al.*, 2015); al tiempo, se ignoraban los impactos económicos, ambientales y sociales generados por esta dinámica (Observatorio Metropolitano, 2013). Además, el hecho de incumplir los criterios propuestos por el PGOUM en materia de vivienda —número de nuevas viviendas construidas, distribución de las viviendas según tipo, etc.— y el avance de la gentrificación en el centro histórico promovieron la segregación residencial de los grupos desfavorecidos (García, 2014; Sequera, 2013).

La dinámica urbanizadora se combinó con la regeneración de las zonas degradadas del centro histórico. En este contexto, tanto el PGOUM de 1997 como el Plan de Revitalización del Centro Urbano (PERCU) de 2004 enfatizaron la singularidad simbólica del área central, defendiendo la necesidad de proyectar un tratamiento diferenciado que consolidara la singularidad del entorno. La consecuencia fundamental de este proceso sería la gentrificación del centro histórico madrileño durante los inicios del siglo XXI (Leal y Domínguez, 2008).

Esta dinámica se extendió hasta 2008, momento en el que el estallido de la burbuja inmobiliaria dio lugar a un intenso período de crisis económica, urbana y social que afectó, en gran medida, a los grupos sociales y urbanos más vulnerables de la región

(Méndez, 2013). De tal forma, el resultado final se reflejó en que el intento político y empresarial de globalizar la economía de Madrid fue el crecimiento relativo de la desigualdad social en la Comunidad Autónoma de Madrid, región española con un mayor nivel de desigualdad social en la actualidad (Foessa, 2019).

En lo que respecta a Barcelona, la capital catalana durante las últimas décadas es un claro ejemplo de la transformación del modelo de ciudad posindustrial que surgió en los países occidentales durante el último tercio del siglo XX. En un contexto de creciente globalización y competencia interterritorial, Barcelona reestructuró su base económica desde los años 80, por lo que pasó de vieja ciudad industrial fordista a una nueva turística, logística y de servicios avanzados (Fernández Durán, 2006). Esta lógica se insertó en medio de una dinámica igualitaria que hizo que la desigualdad descendiera continuamente entre 1985 y 2000 (Porcel, 2020).

El nuevo paradigma, plasmado en el Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana de 1976, emergió como un proyecto de ciudad liderado por el gobierno municipal, que buscaba transformar Barcelona económica, social y culturalmente. Uno de los principales objetivos del nuevo modelo era dar solución a los problemas sociourbanos que se acumulaban en la ciudad desde la época expansiva de los años sesenta (Borja, 2010). Como principal estándar del nuevo paradigma urbano, el Plan trazaba entre sus objetivos principales la rehabilitación de Ciutat Vella, casco antiguo de la ciudad que se encontraba muy degradado en aquel momento (Capel, 1983). Con el objeto de revertir la situación de deterioro, el ayuntamiento declararía el conjunto de Ciutat Vella en 1985 como Área de Rehabilitación Integrada (ARI), algo insólito hasta entonces tanto por el enorme número de habitantes afectado —más de 100.000— como por la enorme extensión del entorno (un ámbito de más de 3 km²).

Desde entonces predominaron las políticas basadas en el desarrollo de la construcción, al tiempo que las políticas sociales se subordinaban a las económicas (Martínez, 2018). Pese a que la narrativa del modelo Barcelona enfatizaba, desde sus inicios, el fomento de la cohesión social a través de la participación ciudadana, el éxito de los Juegos Olímpicos motivó la transformación del modelo de gobernanza (Sánchez Belando et al., 2012), debilitando la influencia de la ciudadanía en la gestión y alentando una mayor relevancia del sector privado (Montaner, 2004).

La tendencia a la reducción socioespacial de las desigualdades se revirtió desde la emergencia de la crisis económica en 2008. Se incrementó, desde ese momento, la desigualdad metropolitana, tanto en índices de segregación como de polarización (Nel-lo, 2018). A su vez, la terciarización económica de Barcelona incitó la emergencia de nuevos actores económicos, como el sector turístico (Martínez, 2018), así como de inversores internacionales vinculados a los grandes eventos y la construcción (Díaz Orueta et al., 2018).

En ese sentido, el fuerte desarrollo del turismo ha convertido a Barcelona en una de las ciudades más visitadas del continente europeo (Eurostat, 2021). Según los datos del Ayuntamiento de Barcelona (2020), el turismo representó en 2019 en torno al 14% del PIB y suponía aproximadamente el 9% del empleo en la ciudad. Esta dinámica se ha traducido en una rápida expansión de la oferta turística, principalmente en los distritos Ciutat Vella y L'Eixample, espacios en donde se ubica la mayor parte de alojamientos turísticos de Barcelona (Crespí y Domínguez, 2021).

El proceso de turistificación, fundamentado en gran medida por la rápida expansión de las viviendas de uso turístico (VUT), ha provocado un fuerte impacto social, espacial y económico en el conjunto de la ciudad (Milano, 2018), lo cual genera, igualmente, un profundo malestar entre los residentes de la ciudad (Mansilla, 2018). A su vez, el incremento del número de inmigrantes procedentes de economías avanzadas —UE15, Estados Unidos, Canadá y Japón— incentivó el encarecimiento de las viviendas de Ciutat Vella. Como resultado, Cocola y López-Gay (2020) advierten que los barrios centrales de la Ciudad Condal han sido apropiados tanto por visitantes como por migrantes extranjeros con mayor capacidad de consumo que la población local.

Por último, Valencia se establecen como una metrópolis moderna, espectacular y cosmopolita, caracterizada por la preeminencia de las actividades económicas relacionadas con el turismo, la cultura y el ocio (Hernández y Torres, 2013). Las políticas de globalización de los gobiernos locales generaron un nuevo modelo de ciudad turística, caracterizada por la promoción de grandes proyectos urbanísticos —Palacio de Congresos de Valencia, Ciudad de las Artes y las Ciencias—, y por la celebración de megaeventos culturales y/o deportivos —Gran Premio de Fórmula 1, Copa América, etc.— (Santamarina y Moncusí, 2013). Esta política se llevó a cabo con el objetivo de producir una marca de ciudad capaz de competir en el mercado global de ciudades (Cucó, 2013).

Valencia es un claro ejemplo del intenso *boom* inmobiliario que tuvo lugar en España durante el ciclo expansivo de los años 90 y primeros 2000. La connivencia entre las administraciones locales y el capital privado afianzó la adopción de un modelo de gobernanza neoliberal caracterizado por la liberación del suelo y en la privatización de servicios y del espacio público (Romero *et al.*, 2015). La región experimentó entonces una intensa dinámica urbanizadora por el turismo costero (Hidalgo y Janoschka, 2014), al tiempo que el marco legal imperante —Plan Estratégico de Valencia de 1993, Ley Reguladora de la Actividad Urbanística de la Comunidad Valenciana de 1995— fomentó el desarrollo de un modelo de expansión urbana dirigido por las empresas constructoras e inmobiliarias (López y Rodríguez, 2010).

La dinámica expansiva acaecida en la ciudad Valencia se complementaría con la rehabilitación del centro histórico. De modo similar al de otras ciudades españolas, el

centro de Valencia experimentó desde la década de los años sesenta un intenso proceso de degradación que se extendería hasta finales del siglo xx. Ante la situación de deterioro del casco antiguo, los gobiernos municipal y regional suscribieron en 1992 un acuerdo para la ejecución del Plan Integral de Rehabilitación de Valencia. Conocido como Plan RIVA, el proyecto supuso un cambio importante respecto a las políticas de rehabilitación emprendidas hasta entonces, tanto por su orientación como por el volumen de recursos financieros destinados a las operaciones de regeneración (Burriel de Orueta, 2000). La rehabilitación del entorno estimuló desde mediados de los años noventa la llegada de nuevos residentes y turistas, iniciando un nuevo cambio social que desembocó en la gentrificación del centro histórico (Hernández y Torres, 2013).

De tal modo, esta coyuntura daría lugar, durante el período expansivo, a un intenso desarrollo urbano vinculado a los sectores turístico e inmobiliario (Díaz Orueta y Lourés, 2008). La fiebre constructora acaecida en la región valenciana se caracterizó por el continuo estallido de escándalos de corrupción (Jerez *et al.*, 2012), los abusos urbanísticos fueron tan significativos que llegaron a ser condenados por el Parlamento Europeo en tres ocasiones: 2005, 2007 y 2009. En paralelo, la minusvaloración de las políticas sociales tuvo como resultado la acentuación de la desigualdad socioespacial en el conjunto de la ciudad (Porcel y Antón, 2020; Romero, 2021; Sorando, 2022).

METODOLOGÍA

Siguiendo el marco conceptual propuesto por Sassen (1991), el afianzamiento del paradigma de la *ciudad dual* supondría, por un lado, la polarización de la estructura sociolaboral —reflejada en el crecimiento del peso relativo de directivos y profesionales y de los trabajadores no cualificados de los servicios y de otras ocupaciones elementales¹ y de los desempleados—, así como un aumento de la desigualdad socioeconómica.

Para llevar a cabo este trabajo se ha examinado, en primer lugar, el nivel de integración de cada ciudad en la red económica global. Para ello se hizo uso del *ranking* de ciudades globales elaborado por el GaWC —Globalization and World Cities Research

¹ Según los datos de las Encuestas de Estructura Salarial del INE, las ocupaciones de estas categorías profesionales se situaron en los polos de la jerarquía salarial en España a lo largo del período comprendido entre 2008 y 2019.

Network—. Esta tipología pondera el nivel de integración económica de la ciudad en la red económica global, y las clasifica en función del grado de actividad de cuatro servicios avanzados de producción: contabilidad, finanzas, publicidad y derecho. La jerarquía de ciudades globales elaborada por el GaWC establece tres categorías de ciudades globales: Alfa (Alfa ++, Alfa +, Alfa y Alfa-), Beta (Beta+, Beta y Beta-) y Gamma (Gamma+, Gamma y Gamma-).

A continuación, el análisis de la polarización se realizó con la atención a la evolución de la estructura ocupacional² y de la desigualdad socioeconómica de las ciudades estudiadas. Para esto se aplicó una metodología cuantitativa, con la utilización de datos estadísticos procedentes de fuentes secundarias procedentes de organismos oficiales. En este caso, tales fuentes han sido los Censos de 2001 y 2011, el Padrón Continuo, la Encuesta de Condiciones de Vida y el Atlas de Distribución de la Renta de los hogares, y el Índice de Precios de la Vivienda en Alquiler (INE). Por último, para el análisis de la desigualdad socioeconómica se utilizó como indicador el Coeficiente de Gini.

En lo concerniente a la estructura urbana, tendría que darse un incremento progresivo de la segregación residencial socioeconómica, el cual es un proceso manifestado en la creciente segmentación de las clases sociales en el conjunto del área urbana. La aproximación a la dimensión territorial se ha abordado mediante el empleo del Índice de Moran (Moran, 1950). Este estadístico permite conocer el grado de autocorrelación de una variable determinada, es decir, hasta qué punto existe alguna lógica a la concentración de valores de una variable en alguna localización geográfica particular —clústeres— y su grado de correlación con los valores de las ubicaciones vecinas (Acevedo y Pérez-Quintana, 2020). Este indicador expresa una medida de correlación espacial con valores que van desde -1 a 1 , donde los valores cercanos a 1 indican correlación perfecta; 0 , ausencia de correlación, y -1 , dispersión perfecta. De esta forma, este indicador comprueba si los espacios donde se concentran los grupos considerados se localizan de manera aleatoria en el territorio —valores cercanos a 0 — o si, por el contrario, predominan tendencias de dispersión —si su valor es cercano a -1 — o de concentración —si se aproxima a 1 —.

Junto al análisis de los procesos estructurales, los elementos contextuales e institucionales propios de cada región modulan las dinámicas particulares de estos procesos. Por ende, el análisis de datos cuantitativos se ha combinado con una exhaustiva revisión

² Con el fin de homogenizar la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) de los censos de 2001 (CNO-94) y 2011 (CON-11), se ha utilizado la tabla de correspondencia realizada por el INE.

historiográfica de estudios previos y documentos oficiales de cada ciudad y región. Esta labor ha servido como fuente para estudiar el posicionamiento de los ayuntamientos en torno a las distintas zonas de cada ciudad.

RESULTADOS

En un marco de globalización, neoliberalismo y competencia interterritorial, los gobiernos locales adoptaron estrategias orientadas a la atracción de inversiones, actividades económicas y capital humano a fin de mejorar su competitividad y promocionar en la jerarquía europea y mundial de metrópolis globales (Fernández Durán, 2006). De esa forma, las tres metrópolis se han convertido en los principales nodos de la red económica global en España a día de hoy (GaWC, 2020).

TABLA 1
Nivel de globalización de las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia. 2000-2020

	2000	2010	2020
Madrid	Alpha	Alpha	Alpha
Barcelona	Alpha-	Alpha-	Beta+
Valencia	Altas Suficiencia	Gamma	Gamma

Fuente: GaWC (2020). Elaboración propia.

Frente a los resultados obtenidos en la esfera macroeconómica, el proyecto globalizador no ofreció noticias tan positivas en términos sociales. La desigualdad social creció sustancialmente en el conjunto de las ciudades españolas desde 2008 (Méndez, 2013). Al mismo tiempo, el avance de nuevos procesos de gentrificación (Sorando y Ardura, 2018) y vulnerabilidad urbana (Hernández Aja *et al.*, 2018) caracterizó la dinámica de las grandes ciudades españolas desde finales de los años 90, por lo que se incrementaron los índices de desigualdad social y espacial existentes (Porcel, 2020; Porcel y Antón, 2020; Sorando, 2022; Sorando y Leal, 2019; Torrado *et al.*, 2021).

El empleo es un factor causal relevante en el incremento de la desigualdad socioeconómica. La globalización económica de las tres ciudades dio lugar a un proceso de polarización de la estructura ocupacional. Por lo anterior, entre 2001 y 2011 aumentó en los tres casos la preminencia de las categorías profesionales situadas en los polos de la jerarquía laboral: por un lado, los trabajadores cualificados empleados en la economía

del conocimiento —directivos y profesionales— y, por otro lado, los grupos sociales precarizados —resto de los servicios, operaciones elementales y desempleados— (véase Tabla 2).

TABLA 2
Población ocupada (en %), número de desempleados y crecimiento relativo (en %) en los municipios de Madrid, Barcelona y Valencia. 2001-2011³

	2001			2011			CR 2001 - 2011		
	Madrid	Barcelona	Valencia	Madrid	Barcelona	Valencia	Madrid	Barcelona	Valencia
Altas	29,88	29,09	26,71	32,28	33,02	29,65	3,14	3,93	2,94
Intermedias de los servicios	28,86	29,88	26,37	30,79	31,33	28,36	1,93	1,45	1,99
Intermedias industriales	15,31	17,58	22,69	10,28	10,72	13,74	-4,59	-6,86	-8,95
Bajas	25,95	23,45	24,23	26,65	24,93	28,25	0,7	1,48	4,02
Desempleados	188.233	78.564	49.517	377.070	188.960	120.430	100,32	140, 51	143,2

Fuente: Censos de 2001 y 2011. Elaboración Propia

El afianzamiento de una estructura ocupacional polarizada durante los años posteriores a la crisis ha provocado que la desigualdad socioeconómica se haya mantenido, en las tres ciudades, en niveles elevados (véase Tabla 3), siendo especialmente relevante en el caso de Madrid, región más globalizada y que presenta el mayor nivel de desigualdad, entre el 20 % más rico y el más pobre en España (Foessa, 2019). En este contexto, el fuerte impacto de la pandemia de la COVID-19 provocó que en 2021 hasta un 22,3 % de la población de la Comunidad Autónoma de Madrid se encontrase en situación de exclusión social moderada o severa (Foessa, 2022).

³ Las categorías Altas incluyen a los directivos y los profesionales. Las categorías Intermedias de los servicios incorporan a los trabajadores empleados como técnicos y profesionales de apoyo y a los empleados contables, los administrativos y los empleados de oficina. Las categorías Intermedias industriales añaden a los trabajadores cualificados del sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero, a los trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción, y a los operadores de instalaciones y maquinaria. Las categorías Bajas incluyen a los trabajadores no cualificados de los servicios y de otras ocupaciones elementales.

TABLA 3
 Coeficiente de Gini en Madrid, Barcelona, Valencia y España. 2015-2019

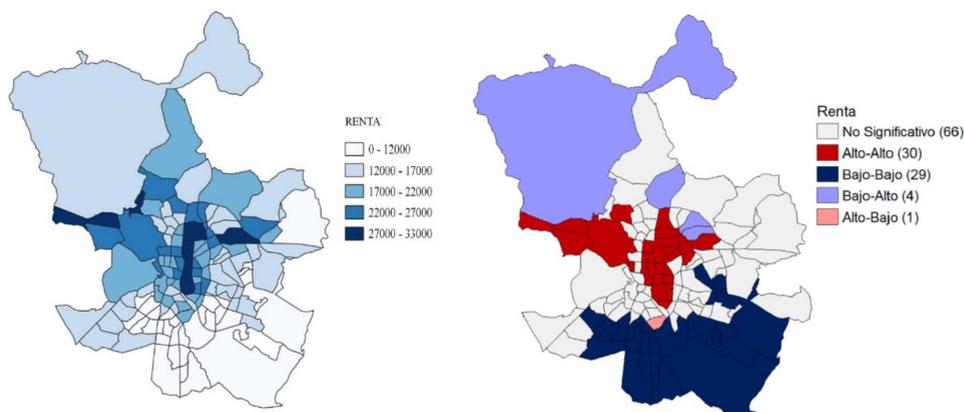
	2015	2017	2019
Madrid	0,388	0,386	0,381
Barcelona	0,368	0,364	0,358
Valencia	0,373	0,361	0,346
España	0,346	0,341	0,330

Fuente: Atlas de Distribución de la Renta de los Hogares. Elaboración Propia.

En un contexto de alta competitividad interterritorial, la incursión de las ciudades españolas en la economía global implicó la adopción por parte de los gobiernos locales de estrategias dirigidas a producir las condiciones necesarias para generar plusvalías (Franquesa, 2007). En estas circunstancias, los centros históricos han pasado a ser uno de los principales activos a la hora de atraer inversiones, flujos turísticos y trabajadores cualificados (López y Rodríguez, 2010). Entonces, con el objeto de promocionar el valor económico y simbólico de sus entornos más emblemáticos, los años 1990 y 2000 se caracterizaron por la intensificación de las actuaciones de rehabilitación de los centros urbanos. Bajo ese panorama, el avance de la gentrificación en los centros de Madrid y Valencia fomentó el encarecimiento de la vivienda en estas áreas, de modo que incentivó la segregación de los grupos sociales desfavorecidos a las zonas del sur —Madrid— y la periferia —Valencia— de la ciudad (Sorando y Leal, 2019; Romero, 2021).

En el caso de Madrid, los resultados del Índice de Moran (0,616) remarcan una fuerte correlación entre el nivel de renta y el lugar de residencia, con una frontera diagonal que separa un noroeste rico y gentrificado —que incluye en su interior el distrito Centro— y un sureste empobrecido y vulnerable. En este contexto, el análisis comparativo realizado por Tammaru *et al.* (2016) remarca que Madrid sobresale como una de las metrópolis más segregadas de todo el continente europeo.

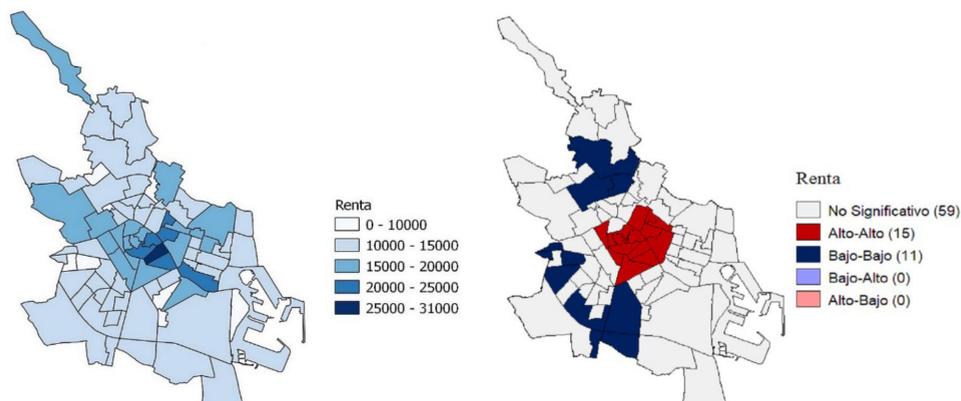
FIGURA 1
Renta media por persona y Mapa de Clúster LISA, barrios de Madrid 2019



Fuente: Atlas de Distribución de la Renta de los Hogares. Elaboración Propia.

En lo que respecta a Valencia, la gentrificación del centro histórico y las zonas circundantes —distritos de L'Eixample, Extramurs y El Pla del Real— ha convertido estas áreas en los principales centros residenciales de los grupos de población de renta elevada. En paralelo, distritos periféricos como Pobles de l'Oest, Poblats del Sur o Poblats Maritims concentran a los grupos sociales de bajos recursos. El Índice de Moran (0,520) refleja la existencia de un patrón de segregación residencial socioeconómica que tiende a agrupar a los grupos de mayor capital económico en la zona central del municipio.

FIGURA 2
Renta media por persona y Mapa de Clúster LISA, barrios de Valencia 2019

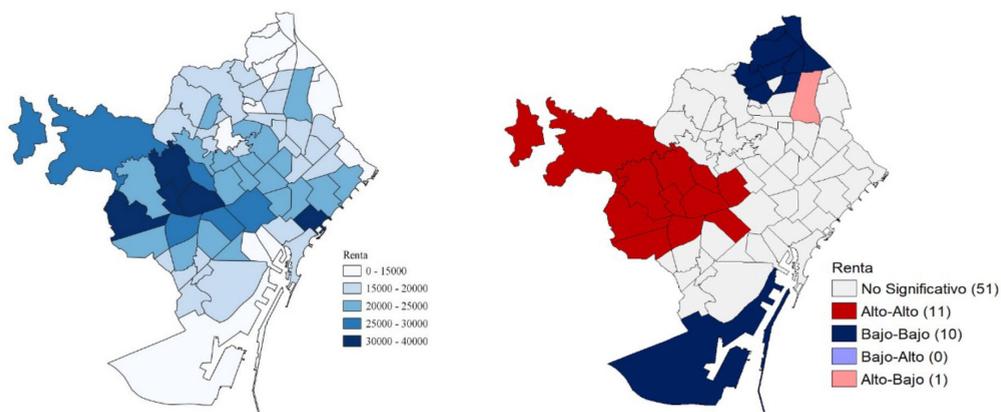


Fuente: Atlas de Distribución de la Renta de los Hogares. Elaboración Propia.

A diferencia de lo ocurrido en Madrid y Valencia, la regeneración del centro histórico de Barcelona no ha derivado de forma tan clara en gentrificación, ya que los grupos de población de escasos recursos no han sido desplazados de manera generalizada de la zona —en 2019, un 30,2% de los vecinos del distrito se encontraba por debajo del umbral de la pobreza, según los datos del Atlas de Distribución de la Renta—. Sin embargo, sí se advierte el avance de esta tendencia en diversas partes del distrito debido fundamentalmente a la continua entrada de profesionales cualificados de origen extranjero (Cócola y López-Gay, 2020; López-Gay, 2018). Como resultado, el distrito de Ciutat Vella presenta un proceso de gentrificación parcial que ha consolidado un espacio polarizado —el Coeficiente de Gini registrado en el distrito en 2019 (0,373) era el más elevado de Barcelona—, en donde coexisten profesionales de rentas medias y altas con residentes altamente precarizados.

Frente a la elitización de los centros de Madrid y Valencia, se observa en el caso de Barcelona que mientras los grupos de mayor capital económico se concentran en la zona oeste de la ciudad —distritos de Sarrià-Sant Gervasi y Les Corts—, las zonas periféricas del norte y sur —Nous Barris y Sants-Montjuïc— congregan el grueso de los grupos de bajos recursos de Barcelona (Índice de Moran de 0,587).

FIGURA 3
Renta media por persona y Mapa de Clúster LISA, barrios de Barcelona 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Atlas de Distribución de la Renta de los Hogares (INE).

Aunque el incremento de la desigualdad social no se reproduce de forma tan evidente a nivel espacial en el municipio de Barcelona (Sarasa *et al.*, 2016), esto se advierte en mayor medida si se atiende a toda el área metropolitana (Nel-lo, 2018; Sorando y Leal, 2019). En este contexto, los resultados obtenidos por López-Gay (2018) en los períodos

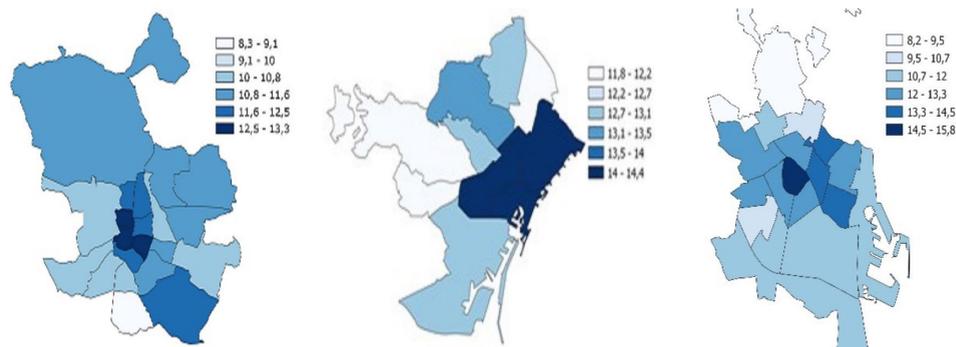
2011-2012 y 2015-2016 mostraban que la probabilidad de trasladarse fuera de Barcelona había aumentado más en las zonas más precarias de la ciudad. Esta dinámica remarca la tendencia de Barcelona a convertirse en una ciudad exclusiva y excluyente respecto a buena parte de los residentes de la región metropolitana (López-Gay y Andújar-Llosa, 2020).

Junto al empleo, la segregación residencial socioeconómica se ve influenciada por las fluctuaciones del mercado inmobiliario. En el caso de las ciudades españolas, se inició en 2015 una nueva fase de expansión caracterizada por la dinamización del mercado de la vivienda en alquiler (Méndez, 2021). Esta circunstancia se ha visto incentivada por las crecientes dificultades de muchos hogares para acceder a la vivienda en propiedad, así como por la expansión de nuevos patrones de movilidad y residencia —estudiantes de Erasmus, *nómadas digitales*, poblaciones transitorias, etc.—. Esta dinámica se ha traducido en un incremento de la población que vive en régimen de alquiler, especialmente en las grandes ciudades y en los litorales turísticos (Observatorio de Vivienda y Suelo, 2019).

En estas circunstancias, el incremento de la demanda, la baja oferta, la emergencia de nuevos actores —con una creciente relevancia de los capitales y fondos de inversión internacionales—, la preminencia de nuevos usos —con una creciente relevancia de las viviendas de uso turístico— y el avance de las tendencias de gentrificación y turistificación de los centros han fomentado el encarecimiento de la vivienda en estas ciudades, fundamentalmente en lo referente a la vivienda de alquiler (véase Figura 4).

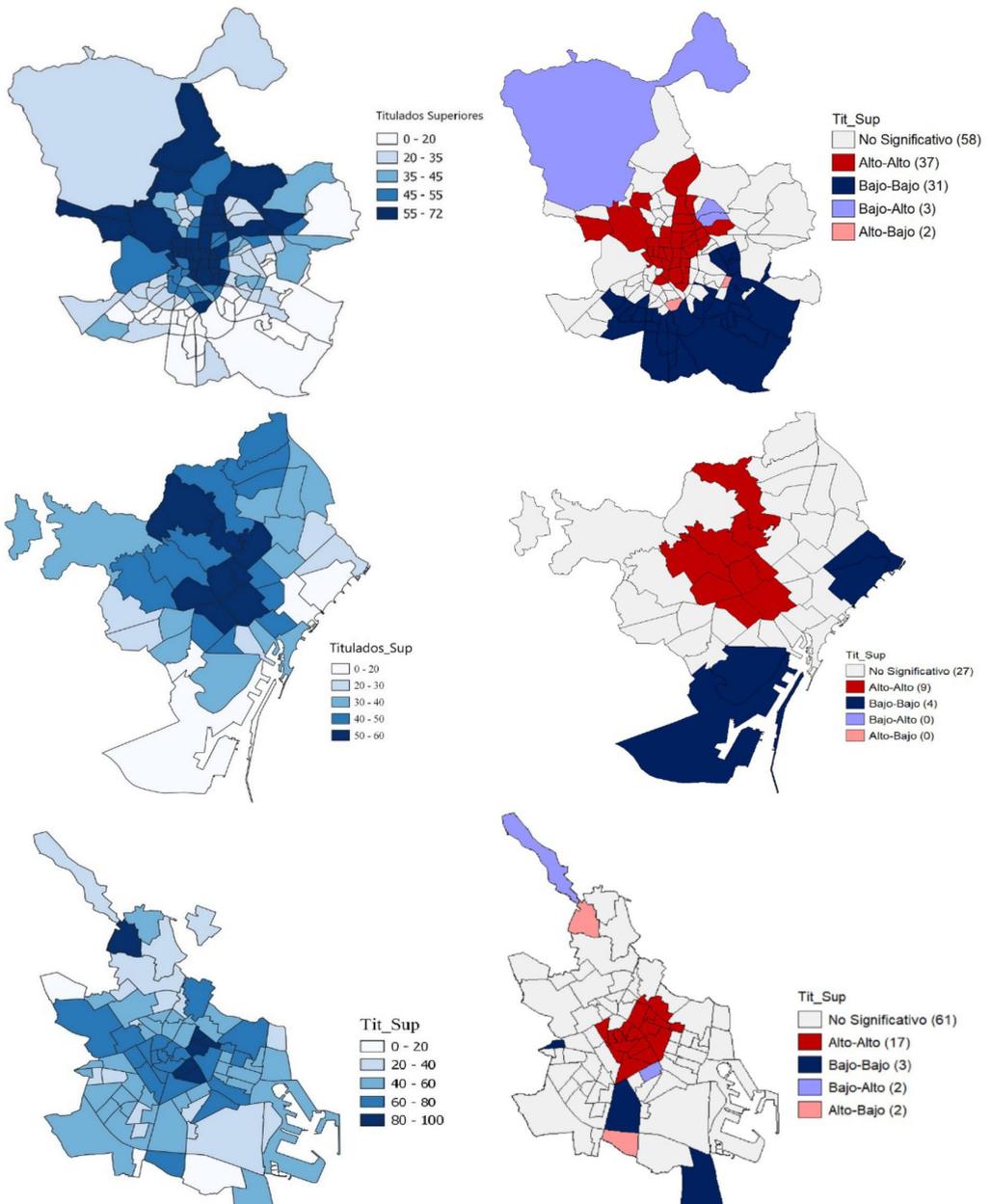
FIGURA 4

Variación del precio de la vivienda en alquiler por distritos de Madrid, Barcelona y Valencia 2015-2019



Fuente: Índice de Precios de la Vivienda en Alquiler (INE). Elaboración propia.

FIGURA 5
 Titulados superiores (%) y Mapa de Clúster LISA, barrios de Madrid, Barcelona y Valencia 2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes de Madrid.

El espacio y la posición que ocupan los actores en él constituye uno de los factores fundamentales en la (re)producción de las desigualdades sociales. Así, las diferencias atisbadas en el ámbito económico-laboral se reproducen también en otros campos como la salud o la educación (Nel-lo, 2021). En ese orden de ideas, la gentrificación de los centros urbanos de Madrid y Valencia ha convertido estas áreas en espacios de concentración de titulados superiores (véase Figura 5). Mientras tanto, las zonas peor posicionadas en este *ranking* son algunos de los barrios y distritos vulnerables de estas ciudades (Hernández Aja *et al.*, 2018). Ello supone una importante desventaja en la sociedad actual, que alude a que en estas metrópolis la población experimenta una clara desigualdad de oportunidades para acceder a la educación en función del lugar en que habita.

DISCUSIÓN

La evolución reciente de las principales ciudades españolas se define por el afianzamiento de niveles elevados de desigualdad social. Los procesos de globalización y desindustrialización de estas ciudades han alentado el desarrollo de una estructura ocupacional posindustrial caracterizada por el crecimiento de dos grupos de población: por un lado, los trabajadores muy cualificados, empleados en la economía del conocimiento —directivos, profesionales, analistas, etc.— y, por otro lado, los grupos de población precarizados —trabajadores no cualificados de los servicios y otras operaciones elementales y desempleados—. El avance de esta dinámica y el declive estructural del empleo cualificado industrial han incentivado el incremento y la cronificación de niveles elevados de desigualdad social en estas ciudades, y ello ocurre independientemente de cómo evolucione la economía.

A su vez, la evolución reciente de las tres ciudades se caracteriza por el fuerte aumento del precio de la vivienda. Esta tendencia se agudiza en el contexto de los centros urbanos, debido a su transformación en espacios de atracción de inversiones, turistas y capital humano cualificado. En los casos de Madrid y Valencia, la desigualdad atisbada en la estructura sociolaboral se reproduce en el territorio, de forma que se desplaza a los grupos desfavorecidos de ciertas áreas deprimidas del sur —Madrid— y la periferia —Valencia— de la ciudad. El avance hacia un modelo de ciudad dual cristaliza en ambas ciudades al alumbrar un centro gentrificado y unas periferias empobrecidas y crecientemente vulnerables (Hernández Aja *et al.*, 2018).

En Barcelona, el crecimiento de la desigualdad socioeconómica no ha originado de modo tan directo un incremento de la segregación residencial (Sarasa *et al.*, 2018), algo que se advierte, no obstante, si se atiende al conjunto del área metropolitana (Nel-lo,

2018; Sorando y Leal, 2019). Esta conclusión remarca la necesidad de enfocar el análisis de estos procesos atendiendo al contexto metropolitano en que se inserta el municipio estudiado. Este resultado supone un punto de inflexión para el investigador y marca una interesante línea de investigación a desarrollar en trabajos futuros.

Junto al empleo, la posición que ocupan los actores en el territorio constituye el vector fundamental en los procesos de estratificación social de la ciudad contemporánea. Así pues, las dinámicas observadas en otros campos como la salud, la educación y/o el empleo remarcan la multidimensionalidad del fenómeno de la desigualdad. En este marco, la segregación espacial de los grupos desfavorecidos contribuye a afianzar y reproducir las desigualdades sociales, al incentivar la concentración de éstos en entornos degradados y vulnerables en los que toda esperanza de movilidad social ascendente es considerada como difícilmente alcanzable (Alguacil, 2006).

Finalmente, resulta pertinente indicar que las diferencias atisbadas entre las tres ciudades remarcan la necesidad de entender la segregación socioespacial como un proceso que depende, en gran medida, del contexto local en que se enmarca el proceso (Maloutas y Fujitas, 2012). Como factores locales diferenciales entre las tres ciudades se observa: 1) un mayor grado de dispersión territorial de las clases medias barcelonesas (Sorando y Leal, 2019); 2) un mayor equilibrio entre competitividad y cohesión social en el modelo de gobernanza de Barcelona (Martínez, 2018); 3) un tejido asociativo y vecinal más consistente en el caso barcelonés (Fernández Durán, 2006); y 4) la gentrificación de los centros de Madrid y Valencia y la vulnerabilidad urbana de algunas de las zonas del casco antiguo de Barcelona —fundamentalmente el Raval y la Barceloneta— (Antón *et al.*, 2021).

CONCLUSIONES

Las regiones de Madrid, Barcelona y Valencia aparecen, en la actualidad, como los tres territorios más importantes en términos económicos, demográficos y de empleo en España. Las políticas de globalización seguidas por las tres metrópolis han afianzado su posición en la jerarquía mundial de ciudad globales, convirtiéndose en importantes polos de atracción de empresas multinacionales, inversiones foráneas, turistas y capital humano cualificado. Como resultado del avance de estas tendencias, estas ciudades experimentaron un crecimiento económico y urbano espectacular durante las primeras dos décadas del siglo XXI.

Sin embargo, el crecimiento económico de estas ciudades no se ha visto refrendado en el ámbito social. El período comprendido entre 2001 y 2011 está claramente marcado

por la influencia de la crisis económica de 2008. El fuerte incremento del desempleo y el declive estructural del empleo industrial incentivaron entonces el incremento de la desigualdad social en estas ciudades. La consolidación de la dinámica desigualitaria durante el período de expansión iniciado en 2015 remarca que la desigualdad se ha convertido en un elemento estructural de la dinámica actual de las principales ciudades españolas.

En paralelo, la revalorización de los centros urbanos ha transformado estas áreas en espacios de atracción de profesionales cualificados y turistas, lo que ha incitado el desplazamiento de los habitantes más desfavorecidos a ciertas zonas vulnerables de la ciudad. El afianzamiento de esta dinámica —gentrificación de los centros y suburbanización de la pobreza y de los grupos populares— apunta a la conformación de espacios urbanos polarizados, que tienden a reproducir en el territorio las diferencias advertidas en la estructura social. Asimismo, estos resultados confirman la participación de las grandes ciudades españolas en las dinámicas de globalización, desigualdad y segregación de las principales metrópolis del mundo contemporáneo.

La estratificación social de los sistemas sociales encuentra su correlato en el interior de sus grandes ciudades, de tal manera que las dinámicas de las metrópolis actuales reflejan con nitidez algunas de las principales tendencias de las sociedades contemporáneas. De este modo, los crecientes contrastes advertidos entre las áreas y grupos ganadores y perdedores de la globalización enfatizan que el principal desafío social al que se enfrentan las sociedades urbanas de nuestros días es ser capaces de avanzar de forma consistente hacia el crecimiento económico, sin relegar del proceso de modernización a los grupos y espacios más desfavorecidos.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. J., y Martínez-Quintana, V. (2021). Dependencia espacial de la tasa municipal de desempleo en Andalucía. Un análisis espacial exploratorio. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, 51, pp. 89–124. DOI: <https://doi.org/10.5944/empiria.51.2021.30809>
- Alguacil, J. (2006). Barrios desfavorecidos: un diagnóstico de la situación española. En F. Vidal (dir.): *V Informe FUEM de políticas sociales: La exclusión social y Estado de Bienestar en España*, pp. 155-168. Madrid: FUEM.
- Alguacil, J., de la Fuente, R., Martínez, M. Á., Ulbrich, T., & Velasco, M. (2011). Madrid. En M. Iglesias, M. Martí-Costa, J. Subirats, & M. Tomàs (coords.): *Políticas*

- urbanas en España. *Grandes ciudades, actores y gobiernos locales* (pp. 105-141). Barcelona: Icària.
- Alonso, L. E. (1999). *Trabajo y ciudadanía: estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. Trotta.
- Antón, F.; Porcel, S.; Cruz, I. & Coll, F. (2021). La vulnerabilidad urbana a Barcelona: Persistència, concentració i complexitat. *Papers*, 63, pp. 50–67. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/380967>.
- Ayuntamiento de Barcelona (2019): *Percepció del Turisme a Barcelona. Presentació de resultats*. Recuperado de https://ajuntament.barcelona.cat/turisme/sites/default/files/r19019_percepcio_de_turism_2019_informe_0.pdf
- Ayuntamiento de Barcelona. (2020). *Turismo*. Recuperado de <https://ajuntament.barcelona.cat/economiatreball/es/turismo>
- Borja, J. (2010): *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Barcelona: UOC.
- Borja, J., & Castells, M. (1997). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Naciones Unidas.
- Burgers, J. (1996). No Polarization in Dutch Cities? Inequality in a Corporatist Country. *Urban Studies*, 33(1), pp. 99-105. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/43196413>.
- Castells, M. (1996). *The Information Age: Economy, Society and Culture. Volume I: The Rise of the Network Society*. Blackwell Publishers.
- Clark, G., Moonen, T. & Nunley, J. (2019): *The story of your city. Europe and its Urban Development, 1970 to 2020*. European Investment Bank. DOI: 10.2867/460398
- Cócola, A., & López-Gay, A. (2020). Transnational gentrification, tourism and the formation of ‘foreign only’ enclaves in Barcelona. *Urban Studies*, 57(15), pp. 3025–3043. DOI:<http://dx.doi.org/10.1177/0042098020916111>
- Crespi, M., & Domínguez, M. (2021). Las consecuencias de la turistificación en el centro de las grandes ciudades: el caso de Madrid y Barcelona. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 53, pp. 61-82. DOI: <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.04>
- Cucó, J. (2013). *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global*. Anthropos.
- Díaz Orueta, F., & Lourés, M. L. (2008). La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 40(155), pp. 72-92. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75839>
- Díaz Orueta, F., Lourés, M. L., & Pradel, M. (2018). Transformando los modelos de crecimiento y cohesión: cambios en la gobernanza de Barcelona y Madrid. *EURE (Santiago)*, 44(131), pp. 173-191. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612018000100173>
- European Cities Marketing (2020): *European Cities Marketing Benchmarking Report*. Dijon: ECM.
- Fernández Durán, R. (2006). *El Tsunami urbanizador español y mundial*. Virus.

- Florida, R. (2017). *The New Urban Crisis: How Our Cities Are Increasing Inequality, Deepening Segregation, and Failing the Middle Class-and What We Can Do About It*. Basic Books.
- Foessa. (2019). *VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Fundación Foessa.
- Foessa (2022). *Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Fundación Foessa.
- Franquesa, J. (2007). Vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 118(7), pp. 123-150. Recuperado de https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_118_071181907159367.pdf
- García, E. (2014): Gentrificación en Madrid: de la burbuja a la crisis. *Revista de Geografía NorteGrande*, 58, pp. 71-91. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200005>
- GaWC. (2020). *The World According to GaWC 2020*. Recuperado de <https://www.lboro.ac.uk/microsites/geography/gawc/world2020.html>
- Hamnett, Chris (1994). Social Polarisation in Global Cities: Theory and Evidence. *Urban Studies*, 31(3), pp. 401-424. DOI: <https://doi.org/10.1080/00420989420080401>
- Harloe, M. & Fainstein, S. S. (1992). Conclusion: The divided cities. En S. S. Fainstein, I. Gordon & M. Harloe, *Divided Cities: New York & London in the Contemporary World* (pp. 236-268). Oxford: Blackwell.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Hernández, G. M., & Torres, F. (2013). La ciudad pervertida: una mirada sobre la Valencia global. En J. Cucó, *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global* (pp. 19-40). Anthropos.
- Hernández Aja, A., Rodríguez, R., Rodríguez, I., Gómez, J.M., González, I., Córdoba, R., Alguacil, J, Camacho, J., Carmona, F. & Jaramillo, S. (2018). *Barrios vulnerables de las grandes ciudades españolas. 1991 / 2001 / 2011*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Hidalgo, R., & Janoschka, M. (2014). *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Jerez, L. M., Martín, V. O., & Pérez, R. (2012). Aproximación a una geografía de la corrupción urbanística en España. *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 87, pp. 5-18. Recuperado de <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/9654>
- Leal, J., & Domínguez, M. (2008). Transformaciones económicas y segregación social en Madrid. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 40(158), pp. 703-726. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75895>
- López, I., & Rodríguez, E. (2010). *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo tardío (1959-2010)*. Traficantes de Sueños.

- López-Gay, A. (2018). Cambio en la composición social y gentrificación en Barcelona: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales. *Papers*, 60, pp. 80-93. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/339242>
- López-Gay, A., & Andújar-Llosa, A. (2020). Gentrificación y cambios sociodemográficos en los barrios de Barcelona y Madrid: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales. En J.D Sempere, C. Cortés, E. Orgilés & J.R. Valero (eds.): *Población y territorio. España tras la crisis de 2008* (pp. 313-334). Granada: Comares.
- Maloutas, T., & Fujita, K. (2012). *Residential segregation in comparative perspective: Making sense of contextual diversity*. Ashgate Publishing.
- Marcuse, P. & Van Kempen, R. (2000). Conclusion: A changed spatial order. En P. Marcuse & R. Van Kempen, *Globalizing Cities: A New Spatial Order?* Oxford: Blackwell.
- Martínez, R. (2018). *Innovación social y gobernanza multinivel. Cambio en las relaciones de poder y gestión del conflicto*. [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <https://www.tesisenred.net/handle/10803/664042>
- Méndez, R. (2013). Crisis económica, vulnerabilidad urbana y desempleo en España. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 45(178), pp. 649-667. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76243>
- Méndez, R. (2014). Expansión y crisis del modelo neoliberal en Madrid. En R. Hidalgo, & M. Janoschka, *La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid* (pp. 217-232). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Méndez, R. (2021). Financiarización urbana y burbuja del alquiler en España: tendencias y contrastes en perspectiva multiescalar. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 67(3), pp. 441-463. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.664>
- Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(3), pp. 551-564. DOI:<http://dx.doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041>
- Milanović, B. (2018). *Desigualdad mundial: un nuevo enfoque para la era de la globalización*. Fondo de Cultura Económica.
- Mollenkopf, J. H., & Castells, M. (1991). *Dual City: Restructuring New York*. Russel Sage Foundation.
- Moran, P. (1950): "Notes on Continuous Stochastic Phenomena". *Biometrika*, 37(1/2), pp. 17-23. DOI: <https://doi.org/10.2307/2332142>
- Nel-lo, O. (2018). Hacer la ciudad metropolitana: segregación residencial y políticas urbanas en el ámbito metropolitano de Barcelona. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 50(198), pp. 697-715. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76695>

- Nel-lo, O. (2021). *Efecto Barrio. Segregación residencial, desigualdad social y políticas urbanas en las grandes ciudades ibéricas*. Tirant Humanidades.
- Observatorio de Vivienda y Suelo (2019). *Boletín especial. Alquiler residencial, 2019*. Madrid: Ministerio de Fomento.
- Observatorio Metropolitano. (2013). *La apuesta municipalista*. Traficantes de Sueños.
- Olcina, J. (2011). Megaciudades: espacios de relación, contradicción, conflicto y riesgo. *Investigaciones Geográficas*, 54, pp. 171-201. DOI: <https://doi.org/10.14198/IN-GEO2011.54.06>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2007). *OECD Territorial Reviews. Madrid, Spain*. OCDE.
- Porcel, S. (2020). *Desigualdad social y segregación residencial, una relación compleja*. Cáritas.
- Porcel, S. & Antón, F. (2020). Ciudad postindustrial y dinámicas socio-residenciales en España: un análisis comparativo de cinco metrópolis. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24(649). DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.29092>
- Romero, J., Brandis, D., & Melo, C. (2015). El giro neoliberal de las políticas para la ciudad en España. Balance a partir de los ejemplos de Madrid y Valencia. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(69), pp. 369-386. DOI: <https://doi.org/10.21138/bage.1901>
- Romero, L. (2021). Valencia, la máquina del crecimiento urbano y la segregación residencial. En O. Nel-lo, *Efecto Barrio. Segregación residencial, desigualdad social y políticas urbanas en las grandes ciudades ibéricas* (pp. 334-358). Tirant Humanidades.
- Sánchez Belando, M. V., Rius, J., & Zarlenga, M. I. (2012). ¿Ciudad creativa y ciudad sostenible?: Un análisis crítico del “modelo Barcelona” de políticas culturales. *Revista Crítica de Ciencias Sociais*, 99, pp. 31-50. DOI: <https://doi.org/10.4000/rccs.5101+>
- Sánchez Moral, S. (2010). Iberian Cities. En Taylor, P.J, Ni, P., Derudder, B, Hoyler, M., Huang, J., & Witlox, F.: *Global Urban Analysis: A Survey of Cities in Globalization*, pp. 338-343. London: Earthscan.
- Santamarina, B., & Moncusí, A. (2013). De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia. *Papers: Revista de Sociología*, 98(2), pp. 365-391. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v98n2.468>
- Sarasa, S., Porcel, S., Navarro, L., & Thiers, J. (2018). Desindustrialización y crisis en la Barcelona posolímpica: ¿hacia una ciudad dual? *Revista de Estudios Urbano Regionales*, 44(131), pp. 29-52. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612018000100029>
- Sassen, S. (1991). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.

- Sassen, S. (2012). *Cities in a World Economy*. Columbia University.
- Sequera, J. (2013). *Las políticas de la gentrificación en la ciudad neoliberal. Nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público. el caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/23816/1/T34970.pdf>
- Sorando, D. (2022). Extrañas a sí mismas: el aumento de la segregación residencial en las sociedades urbanas españolas (2001-2011). *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 198, pp. 1-19. DOI: <https://doi.org/10.3989/arbor.2022.803-804008>
- Sorando, D., & Ardura, A. (2018). Procesos y dinámicas de gentrificación en las ciudades españolas, *Papers*, 60, pp. 34-47. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/PapersIERMB/article/view/339239>.
- Sorando, D., & Leal, J. (2019). Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167, pp. 125-148. DOI: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>
- Staníková, M., & Melecký, L. (2016): Using DEA for regional merging zones based on geographic models of the European economy. *Scientific papers of the University of Pardubice. Series D, Faculty of Economics and Administration*. 23(36), pp. 176-187. Recuperado de <https://editorial.upce.cz/1804-8048/24/1/787>
- Tammaru, T., Marciczak, S., & Ham, M. (2016). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. Routledge.
- Tezanos, J. F. (2007). Nuevas tendencias migratorias y sus efectos sociales y culturales en los países de recepción. Doce tesis sobre inmigración y exclusión social. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 117, pp. 11-34. Recuperado de https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_117_03tezanos1175252491778.pdf
- Torrado, J. M., Duque, R., & Nogueras, R. (2021). ¿Hacia una ciudad dual? Suburbanización y centralización en las principales ciudades españolas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 176, pp. 35-58. DOI: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.176.35>
- UN-Habitat. (2016). *World Cities Report 2016: Urbanization and Development - Emerging Futures*. United Nations.
- van Ham, M., Tammaru, T., Ubarevičienė, R., & Janssen, H. (2021). *Urban Socio-Economic Segregation and Income Inequality: A Global Perspective*. Springer International Publishing.
- Wacquant, L. (2007a). *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*. Siglo Veintiuno.
- Wacquant, L. (2007b). La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada. *Ciencias Sociais Unisinos*, 43(3), pp. 193-199. Recuperado de http://revistas.unisinos.br/index.php/ciencias_sociais/article/view/5668